



LAS HUELLAS DE PETER THIEL EN CHILE: DE LA MINERÍA AL CONTROL TECNOLÓGICO

ESTE MAPA DE INFLUENCIAS PERMITE OBSERVAR LOS HILOS QUE UNEN AL DUEÑO DE PALANTIR CON HERMÉTICAS ORGANIZACIONES QUE BUSCAN UTILIZAR LA PLATAFORMA POLÍTICA DE KAST PARA ASEGURAR RECURSOS CRÍTICOS EN EL CONO SUR, UN TEMA CLAVE EN LA CARRERA DE EE.UU. POR DOMINAR LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL.

Por Matías Rojas Medina

El 18 de junio de 2026, el presidente José Antonio Kast recibió en La Moneda al magnate digital Peter Thiel, un influyente proveedor de sistemas de vigilancia y análisis de información que ha celebrado contratos con organismos policiales, militares y de inteligencia a través de su firma Palantir Technologies. El secretismo del encuentro fue cuestionado por el diputado Gonzalo Winter, quien denunció la relación de la empresa con “el genocidio que están realizando en Gaza y en el sur del Líbano”, advirtiendo que la eventual incorporación de sus servicios al Estado de Chile supondría riesgos en “materia de privacidad, protección de datos y soberanía”.

La respuesta oficial del Palacio de Gobierno cerró cualquier posibilidad de conocer los temas abordados en la reunión. Por medio de un documento dirigido al Congreso, el ministro José García Ruminot informó que la cita fue “breve” y “meramente protocolar”, afirmó que las materias serían “privadas” por una garantía constitucional que consagraría la inviolabilidad de las comunicaciones del mandatario.

Pese al hermetismo, resulta indiscutible que el interés comercial de Palantir en Chile existe, al menos, desde el año 2022, cuando su director jurídico Ryan Taylor —quien gestionó la introducción de tecnologías aplicadas por el ICE de EE.UU. para detener y deportar migrantes—, concedió en Santa Clara, California, un poder notarial a tres abogados chilenos que lograron inscribir la marca ante INAPI. El trámite fue realizado por el Estudio De la Barra, Ernst & Siebel. Por esas mismas fechas, otros

representantes se encargaron de registrar el nombre en Argentina, siguiendo un camino que en Brasil partió mucho antes: allí, la inscripción figura desde 2016, cuando el jefe de Estado era Michel Temer.

Antes de encenderse las alarmas en Chile, medios trasandinos ya habían informado sobre la creciente atención de Thiel en el Cono Sur. A la fecha, el dueño de Palantir ha sostenido tres reuniones públicas con el presidente Javier Milei, dos en la Casa Rosada. En junio de este año, El Clarín dio cuenta de la decisión del multimillonario de comprar una mansión de 1.600 metros cuadrados en el exclusivo Barrio Parque de Buenos Aires para radicarse temporalmente en el país junto a su esposa Matt Danzeisen, exvicepresidente de la sociedad de inversiones BlackRock.

Previo a su renuncia, el jefe de gabinete de Milei, Manuel Adorni, declaró al parlamento argentino que Thiel estaba interesado en conocer “las reformas profundas” impulsadas por el gobierno de La Libertad Avanza, agregando que los “multimillonarios del mundo que quieren huir de países regulados, con mayores impuestos y Estados que persiguen a sus ciudadanos, son bienvenidos”.

Aunque las razones específicas de la conversación con Kast no han llegado a tal nivel de reconocimiento, el exdiputado y otrora candidato presidencial del Partido Nacional Libertario, Johannes Kaiser, mencionó en una entrevista con *Radio El Conquistador* que Thiel —junto al cual se reunió personalmente cuando viajó a Santiago— estaría “buscando temas para invertir en materia de minería”. Durante su paso por Chile, el mandamás de

Palantir Technologies no solo posó en fotografías con él: también con José Piñera, el padre de las AFP y gestor del Código Minero creado bajo Pinochet.

A fines de junio, *El Mostrador* puso atención al vínculo de Peter Thiel con el inversionista Peter Goettler, presidente del Cato Institute de Washington, un *think-tank* libertario donde Piñera colabora como experto desde hace tres décadas. El nombre del CEO apareció en documentos obtenidos por la hacktivista suiza Maia Arson Crimew como parte de un listado de prominentes autoridades y empresarios que integran el reservado club Dialogo, una organización fundada por Thiel para discutir a puerta cerrada sobre los preparativos para una Tercera Guerra Mundial, según verificó *Revista Wired*. Otras personas en la nómina son el yerno de Trump, Jared Kushner, y el senador republicano Ted Cruz.

El acercamiento de Thiel con líderes de la ultra derecha latinoamericana resulta compatible con el desdén hacia las regulaciones del Estado que expone el Manifiesto de Palantir, un documento que refleja el pensamiento profundo de la compañía. El texto fue publicado abiertamente en su cuenta oficial de X como resumen de un libro escrito por su director ejecutivo, Alex Karp. Enumera los principios rectores de Palantir, que van desde criticar la burocracia de los servidores públicos a promover el uso de software para la dominación mundial de EE.UU. y cumplir la misión de proveer a Occidente con armas de inteligencia artificial.

En este contexto, el aterrizaje del máximo referente de Palantir en Sudamérica representaría solo una hebra

de la red que lleva tejiendo hace años el ala más dura de la derecha estadounidense para ejercer influencia en países con recursos estratégicos. La llegada de autoridades políticas afines a estos habría generado una nueva oportunidad para permear el aparato estatal.

EN LAS SOMBRAS

Uno de los hitos que marcó el ascenso de Peter Thiel fue la co-creación de la plataforma de pagos PayPal. Posteriores inversiones en Facebook y un aporte de la CIA a través de su filial In-Q-Tel propiciaron más recursos para el inicio de Palantir.

Según el periodista Charlie Skelton del medio The Guardian, en 2008 Thiel se sumó al cuerpo directivo del Grupo Bilderberg, una selecta entidad que discute sobre política internacional y que ha alimentado teorías de conspiración sobre la existencia de un "gobierno mundial en las sombras". Él mismo reconoció su asistencia al club en 2016 luego de ser abordado por reporteros en las inmediaciones de una conferencia que tomó lugar en Alemania. Allí, Thiel defendió la necesidad de "hablar con personas" en un entorno "donde no todo sea completamente transparente", señalando que "lo libertario no es sinónimo de transparencia radical".

En abril de 2026, a raíz de un nuevo cónclave de Bilderberg en EE.UU. donde Thiel no participó -aun cuando sí estuvo presente Karp de Palantir-, Skelton destacó las fuertes conexiones del magnate con la administración de Donald Trump, indicando que su influencia en el grupo había aumentado a través del American Friends of Bilderberg Inc., organismo que usaría para financiar sus reuniones en hoteles de Washington junto al ex-CEO de Google, Eric Schmidt. Cabe observar que tanto Schmidt como Reid Hoffman, co-fundador de LinkedIn; Henry Kravis, co-fundador de la firma de capitales KKR, y Nicolas Berggruen, de Berggruen Holdings, son miembros simultáneos de Bilderberg y Dialog.

"Thiel se maneja en la poderosa frontera de las grandes finanzas y la inteligencia - lo más notorio es que puso a Palantir de pie con ayuda económica de la CIA. Este oscuro cruce fue el lugar de nacimiento de Bilderberg y forma parte de su historia: el grupo se estableció gracias a la inteligencia británica y estadounidense, habiendo participado siempre en las conferencias un puñado de jefes de espionaje. Este año, tres directores estuvieron allí, incluido el jefe del MI6, Blaise Metreweli", anotó Skelton. El investigador asegura que el fallecimiento de líderes icónicos de Bilderberg como el banquero David Rockefeller, el exsecretario de Estado Henry Kissinger y el exasesor de seguridad nacional Zbigniew Brzezinski, ha dado paso a una nueva generación de controladores tecnológicos que operan desde lugares como Silicon Valley.

Dentro de esta estructura y para América Latina sigue existiendo el Council of the Americas, cuya presidenta, Susan Segal, fue brazo derecho de Rockefeller. Según relatan los académicos Konstantín Tarasov y Viacheslav Zubenko en el libro *"La CIA contra América Latina"* (1984), la entidad jugó un papel clave en la coordinación de los servicios de inteligencia norteamericanos durante el proceso previo al golpe de Estado de 1973, cuando Anaconda Copper se vio amenazada por la nacionalización del cobre chileno. Hasta ahora, la organización mantiene su posición como un vehículo extraoficial para promover los intereses comerciales de EE.UU. y ha tenido claras cercanías con el presidente José Antonio Kast. De hecho, Segal se reunió con él en La Moneda solo ocho días después de la visita de Thiel. Pese a la importancia del contacto, tampoco hubo comunicados oficiales. En una posterior entrevista con *La Tercera*, Segal se mostró a favor de la rebaja al impuesto corporativo incluida en la mega reforma del ministro de Hacienda Jorge Quiroz, efectuando un guiño a los intentos del

Ejecutivo por debilitar la institucionalidad ambiental. "Yo estoy saliendo muy optimista de estas reuniones... Llevo varios años diciendo en Chile que tienen que pensar en los permisos. No puede tomar 10 años para tener un permiso de un proyecto", dijo.

URANIO Y BIG TECH

La reciente gira de la titular de Ciencias Ximena Lincolao y el canciller Francisco Pérez Mackenna a EE.UU. dedicó

THIEL SE SUMÓ AL CUERPO
DIRECTIVO DEL
GRUPO BILDERBERG, UNA
SELECTA ENTIDAD QUE
DISCUTE SOBRE
POLÍTICA INTERNACIONAL...
UN "GOBIERNO MUNDIAL EN
LAS SOMBRAS"

tiempo a una firma de inteligencia artificial vinculada estrechamente con Peter Thiel: OpenAI. La creadora de ChatGPT ha recibido grandes inyecciones de dinero desde Founders Fund, el venture capital de Thiel. Es casi una puerta giratoria: en el equipo de este último, a mediados de año, se sumó la vicepresidenta de Política de Productos de OpenAI, Ryan Beiermeister.

"Nos vamos muy contentos, porque Chile se puede consolidar como un hub digital en la región", aseguró el ministro de Exteriores chileno luego de un tour por Silicon Valley que incluyó reuniones con Meta (Facebook e Instagram) y Nvidia, dos compañías donde Thiel invirtió alguna vez. El planteamiento de académicos como Chris Miller de la Universidad Tufts es que estos sistemas no pueden subsistir sin la materia prima que permite construir chips o acceder a energía para mantenerlos. Es aquí donde el interés minero se cruza con la infraestructura digital, en medio de una carrera geopolítica por asegurar el acceso a recursos naturales.

En este ámbito, la muestra más palpable de alineación de Kast con EE.UU. fue la suscripción de un acuerdo de entendimiento a escasas horas de que el republicano asumiera la presidencia. El texto, mediante un formato de "consultas", compromete al Estado de Chile a desarrollar mecanismos que fortalezcan las cadenas de suministro de minerales en favor de la potencia del norte, estableciendo la identificación conjunta de proyectos de interés y el financiamiento de éstos, ya sea por fuentes públicas o privadas.

La mayor parte de la atención sobre el documento estuvo puesta en las tierras raras que menciona debido al conocido interés de la empresa Aclara -receptora de fondos de EE.UU.- en explotar yacimientos de este tipo en las regiones del Bio Bio y Ñuble. Sin embargo, la declaración también se refirió al concepto genérico de "minerales críticos", el cual incluye un elemento que sirve para abastecer de energía a centros de inteligencia artificial: el uranio.

Peter Thiel ha puesto su dinero justamente en eso. En 2024, mediante Founders Fund, el cabecilla de Palantir impulsó la start-up General Matter con el fin de enriquecer dicho metal para producir combustible nuclear y soportar la demanda eléctrica de la IA, una iniciativa que ha contado con el respaldo del Departamento de Energía de EE.UU. Aunque hasta ahora no se conocen proyectos de explotación de uranio en Chile -ni inversiones directas de Thiel con ese propósito-, el diario *El Mercurio* informó el 27 de julio que, según datos de la Comisión Chilena de Energía Nuclear, existen 1.448 toneladas de material que han sido identificadas como "disponibles" en la zona norte del país. Por el lado argentino, Milei ya anunció la reactivación de este tipo de minería.

IA EN LA MIRA

Hace algunas semanas, el presidente de China, Xi Jinping, llamó a la creación de un cuerpo global para establecer regulaciones sobre la inteligencia artificial. Su discurso, realizado frente a 29 países invitados a una ceremonia en Shanghai, apuntó a "reforzar nuestra conciencia del riesgo y asegurar que la IA sea segura y controlable" por humanos, además de prevenir su "uso abusivo y malicioso".

El profesor Chang Fuliang de la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing explicó al diario *El Ciudadano* que la política anunciada en el borde del río Huangpu busca que la IA se convierta en un bien público internacional, tomando como referencia modelos de código abierto como DeepSeek y Tongyi Qianwen. "China pretende pasar de ser un participante en la tecnología de IA a convertirse en un creador de la agenda", aseguró. Ello "con el objetivo de romper el monopolio tecnológico occidental, disputar el poder de decisión sobre las normas e impulsar la construcción de un sistema de gobernanza global justo y razonable".

En contraste, la visión de Palantir rechaza cualquier control externo sobre la IA. Según publicó la revista *Fortune* a partir de conferencias dictadas por Thiel en países como Italia, el inversor ha equiparado a quienes abogan por la regulación de sus sistemas privados, con la representación bíblica del Anticristo, describiendo a los gobiernos que pretenden fijar límites en la materia como un "obstáculo para el progreso tecnológico".

Sin embargo, la posición de Thiel ha encontrado resistencia dentro de las propias fronteras de EE.UU. En diciembre de 2025, Palantir fue demandado ante la Corte del Distrito de Columbia por dos personas que solicitaron reserva de su identidad (caso 1:25-cv-04581). La condición de anonimato fue acogida por la justicia, previo a resolver el fondo del libelo. Este acusa a Palantir de establecer tecnologías para integrar datos personales con algoritmos que serían capaces de influir sobre el comportamiento humano. Además, en julio de este año, un modelo de OpenAI escapó de su control convencional para abrirse camino en internet y hackear a otra empresa, un hecho sin precedentes que ha levantado alarmas sobre los reales alcances de la IA.

En conversación con este medio, la ONG Derechos Digitales señaló que Palantir personifica "la fusión masiva de bases de datos, opacidad contractual y expansión progresiva de capacidades de vigilancia estatal", siendo necesario llevar al escrutinio público el diálogo de Thiel con el presidente Kast. "Para Chile, donde recién en diciembre de este año va a entrar en plena vigencia la nueva Ley de Protección de Datos Personales, la preocupación es, por una parte, la de llegar tarde con el marco regulatorio y, además, que ese marco tenga vacíos, como la exclusión de los sistemas de defensa nacional o de seguridad nacional en las reglas de datos personales y las que se discuten sobre inteligencia artificial", planteó su co-director ejecutivo, Juan Carlos Lara ■